

PABLO CAMPOS CALVO-SOTELO ■ Catedrático de la Universidad CEU San Pablo, autor de 'Campus Galicia'

# “Un campus externo sin equipamientos se convierte en un polígono docente”

“Lograr que As Lagoas-Marcosende sea un entorno vital y no solo de estudio es compatible con tener edificios en el centro”

S. PENELAS

Durante años, el catedrático de Composición Arquitectónica Pablo Campos Calvo-Sotelo recorrió los 14 recintos universitarios gallegos para investigar su patrimonio urbanístico y arquitectónico. Todo este trabajo se condensa en el libro “Campus-Galicia”, que ha sido galardonado con el Premio CEU Ángel Herrera de Investigación 2021. La obra está promovida por la Xunta y contó con el apoyo de la Real Academia de Doctores de España y CEU-Santander.

**—Atesora 30 años de experiencia y ha diseñado y planificado varios campus, ¿por qué surge este libro y qué destacaría de los gallegos?**

—De esa inquietud global por la arquitectura universitaria y de una inquietud personal, una vena familiar, porque tengo un cariño muy especial a Galicia y tenía muchas ganas de hacer alguna aportación innovadora. El libro responde básicamente a dos objetivos. El primero es colocar a los campus de Galicia en el mapa mundial, porque tienen un patrimonio magnífico desde el siglo XVI hasta el XXI que no se conoce debidamente. Y el segundo, esbozar criterios y líneas de evolución para mejorarlos.

**—Y ha hecho una labor exhaustiva recorriéndolos todos.**

—Libros parciales sobre las universidades gallegas ya hay, pero no un trabajo de autor, con una mirada personal a través de esos 30 años de experiencia. Y por eso me los recorrí cada uno como tres veces. En este libro quise introducir algo especial, diferente, que es la mirada poética. Cuando recorres los campus pausadamente, te detienes, escuchas, sacas una fotografía, tomas una nota y vuelves a cami-

nar empiezas a darte cuenta de los matices que tiene de experiencia y vida el espacio universitario y descubres pequeños detalles, perspectivas, sonidos y gestos arquitectónicos. Por eso todo el libro también está trufado de citas de grandes autores gallegos que han escrito sobre esos campus.

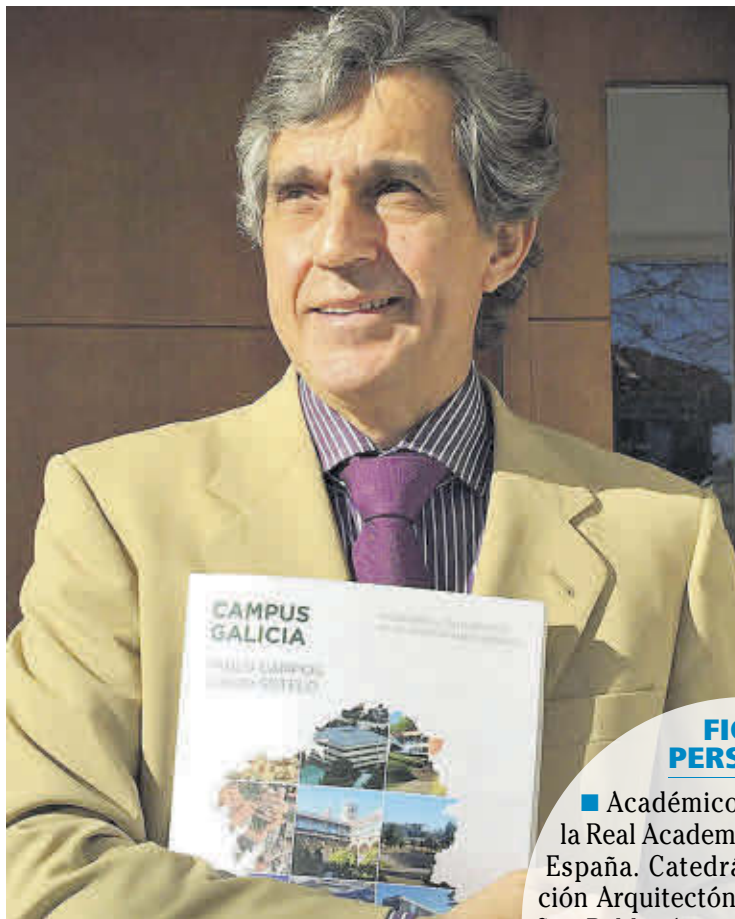
**—Además de constatar el valor arquitectónico habrá podido comprobar si alumnos y trabajadores están a gusto.**

—El potencial de la arquitectura es enorme. Desde que nació la universidad en la Edad Media, siempre ha habido una relación entre la calidad de la institución y la docencia y la calidad del espacio. Siempre. En el caso de Galicia, la ha habido, lo que pasa que como todo organismo complejo es susceptible de mejora. He visitado muchos campus en el mundo, perdí la cuenta cuando llevaba más de 500, y todavía me considero un aprendiz, no es falsa modestia, es que es muy difícil. Y hay una característica muy singular en los campus gallegos, que es que responden al *genius loci*, es decir, son muy sensibles al lugar. Todos tienen en mayor o menor medida una relación con la esencia de Galicia. Con el mar, el paisaje, el granito e incluso hay guiños a la arquitectura vernácula. El *genius loci* es un ras-

go bastante identitario. La arquitectura tiene que ser consecuencia del lugar en el que está. Y los campus gallegos tienen esa cualidad. Es un aroma, cuando los paseas te das cuenta de que estás en Galicia.

**—¿Somos conscientes los gallegos de este valor?**

—No. Ni en Galicia ni en España ni en el contexto internacional los campus gallegos son debidamente conocidos ni mucho menos valorados. Ésa es una de las razones por las que este



Pablo Campos Calvo-Sotelo, con su libro.

libro existe. Hay un cierto olvido o desatención y esto te hace tomar iniciativa personal. Otra novedad del libro es que cada vez que analizo un campus busco referencias externas, porque no se puede entender el Colegio Fonseca sin los *college* de Oxford y Cambridge ni As Lagoas-Marcosende sin el campus americano. Nacen de todas las historias de universidades del mundo, pero adaptándose muy bien al valor de lo local.

**—¿Cuáles son las principales propuestas de futuro?**

—No es un libro científico, técnico, que también, sino que pretende llegar a cualquier persona interesada. Pero con ese mismo lenguaje sencillo también hay mensajes de futuro. Es un libro que quiere estar vivo, no solamente es una recopilación, y hay unas directrices generales que espero puedan ser útiles para la reflexión a las autoridades universitarias. Es muy impor-

ta n t e optimizar la escala humana, que en algunos casos en Galicia se ha diluido. Y también que se consoliden comunidades de aprendizaje, es decir, que los campus externos o segregados como As Lagoas-Marcosende planifiquen su futuro para que sean entornos de vida, no solo de estudio. Es un modelo más, como el de ciudad histórica universitaria de Santiago o Salamanca, pero si se aplica debe hacerse con plenitud. Otra línea muy importante es la relación con la ciudad. Los edificios universitarios deberían tener una vinculación lo más fuerte posible. Hace unos años, cuando diseñábamos el nuevo campus de Salamanca, creamos el concepto de campus didáctico. Esto es, la arquitectura de la universidad no solamente tiene que ser un contenedor, también

debe transmitir valores, generar entornos de bienestar psicológico.

**—Ha hecho referencia al gran hándicap del campus vigués.**

—Sí, pero eso es solucionable si se acomete una planificación. En España y Europa se ha entendido mal la herencia del campus norteamericano, como una superficie de terreno gigantesca fuera de la ciudad y ya está. Los alumnos y profesores van en coche o en tren y a las ocho de la tarde se convierte en una ciudad fantasma. El objetivo debe ser crear un entorno vital donde el alumno esté motivado para el aprendizaje y que estudie, investigue, se relacione, haga deporte, en definitiva, una microciudad. Los campus americanos están abiertos las 24 horas y los alumnos viven allí. No es el caso de Galicia, pero cuando creas un campus externo sin equipamientos se convierte en lo que yo llamo polígonos docentes.

**—El equipo de gobierno de la UVigo estudia alquilar o comprar edificios en la ciudad para docencia, ¿le parece una estrategia acertada o sería mejor concentrar esfuerzos en dotar de vida al campus?**

—Las dos estrategias son perfectamente válidas y compatibles. El campus tiene un repertorio de arquitectura moderna extraordinario. Desde obras de ar-

## FICHA PERSONAL

■ Académico de número de la Real Academia de Doctores de España. Catedrático de Composición Arquitectónica en la Univ. CEU San Pablo. Autor de 16 libros sobre arquitectura universitaria, ha trabajado como asesor del ministerio y recibido varios premios, algunos de ellos por sus diseños de campus.

quitectos locales como Alfonso Penela y Manolo Gallego hasta Miralles. Esto es un valor. Es verdad que se han incorporado equipamientos en los últimos años, pero la topografía, que es preciosa, no ayuda.

Una de las líneas de mejora sería hacer pequeños núcleos de escala humana, donde la población universitaria pueda acceder peatonalmente. Pequeños microcampus dentro del gran campus y dotados de equipamientos. Y esto es perfectamente compatible con alquilar o comprar edificios dentro de la estructura urbana. Eso sí, tienen que ser debidamente planificadas. En mi experiencia de 30 años, es la gran asignatura pendiente de las universidades en España. Las líneas de evolución deberían durar unos veinte años y la palabra clave es la flexibilidad. No se diseña un objeto, sino un proceso.

**—¿Cómo afectará la pandemia a la arquitectura universitaria?**

—La universidad debe tener cintura para adaptarse a este trauma tan brutal sin desmerecer su misión y valores. Hay que adaptarse a los nuevos condicionantes de distancia social, acceso, ventilación, etcétera... pero garantizando que los alumnos sigan yendo de manera segura a los campus y puedan disfrutar del contacto humano. Habría que sentar en una mesa a gestores universitarios, arquitectos, profesores, trabajadores y alumnos para definir un modelo lo suficientemente reversible para cuando se vuelva a una normalidad plena. Y que yo sepa no ha habido esta planificación. Las universidades sobrevivirán a esta pandemia, pero tendrán que adaptarse y una buena planificación las hará más fuertes si algo así vuelve a pasar.

O BICHERO



Luis Davila

Avila2021  
ldavila